

Bolivia

¿Fue un discurso o fue un plan el que Viola llevó a Bogotá?

por Gregorio SELSER

En su discurso en la Universidad de Belgrano —que según Ramón Andino, cronista del periódico bonaerense Clarín, expresó el pensamiento del ejército argentino el 25 de octubre de 1979, o sea 10 días antes de iniciarse la XIII Conferencia de Comandantes de Ejércitos Americanos, celebrada en Bogotá, Colombia—, el teniente general Roberto E. Viola añadió los conceptos que siguen:

SOBRE LA ESTRATEGIA INDIRECTA

"En el plano de la maniobra externa, la subversión buscó aislar al Estado argentino y se procuró apoyos que le garantizaran libertad de acción, tal como lo impone la ortodoxia de la estrategia indirecta. Su propaganda martilló sobre el tema de los derechos y, fuerza es reconocerlo, encontró eco en muchos sectores de Occidente.

"(...) La maniobra externa contra la República compromete, por parte del mundo comunista, lo mejor de su inteligencia, toda su capacidad de planteamiento en el largo plazo y su poder económico. Con contadas excepciones, Occidente se niega a ver en esa actitud una manifestación de la guerra ideológica, aferrándose a una concepción de paz que sólo encuentra en esas posiciones una expresión de pluralismo y el ejercicio de la libertad de disenter.

"(...) Según Beaufre,(1) el éxito de la contramaniobra indirecta reside y descansa en la línea política que sustenta esa acción, en la claridad con que sea expresada, en la adhesión que logre despertar en la población y, por supuesto, en la convicción y sinceridad con la que manifiesten sus líderes.

AGRESIONES Y SEMANTICA

"(...) Otro tema cuyo tratamiento impreciso suele enturbiar la clara comprensión que demanda la materia que estamos tratando, es el de la seguridad, o dicho en otros términos, el de la incapacidad de la democracia para defenderse de la agresión de la izquierda,(2) la que, aprovechando las posibilidades de libertad que da la democracia funcionando a pleno, infiltra sus instituciones políticas y penetra sus organizaciones sociales para hacerlas caer desde adentro.(3)

"La respuesta a esta inquietud es sencilla: a partir de la aceptación que no tiene lugar en el juego político, las agrupaciones que no acepten como condición previa aquella base común de creencias de la que hemos hablado anteriormente y en la que se inscriben la libertad, las instituciones republicanas y el Estado de derecho. De allí en adelante, nadie podrá discutirle al Estado, frente al ataque armado que pretenda sustituir por la violencia el orden constituido, el derecho a defenderse con las armas, pues para acciones de esa naturaleza no hay otra respuesta. Es legítima, entonces, incluso la suspensión momentánea del ejercicio de ciertos derechos y garantías, en orden a proporcionarle al Estado la capacidad operacional que necesita para reprimir con eficacia esas manifestaciones antisociales.

Estados Unidos reflejan una vez más la tradicional preclividad castrense a los esquemas rígidos y a la falta de matización conceptual. Para Viola vivimos un mundo donde el capitalismo y el comunismo disputan bipolarmente la hegemonía planetaria, y donde la guerra ideológica tiene por campo "un solo y único teatro de operaciones, donde los dos pensamientos políticos predominantes dirimen su superioridad en el marco de una estrategia total, que por esa misma razón abarca tanto al campo político como el económico".

Viola se lamenta de que Estados Unidos (más bien el gobierno de Carter) se haya cerrado en una especie de retraimiento, autolimitándose en el rol histórico de cruzado máximo de la democracia y dejando abandonados a sus aliados naturales, o, lo que es peor aún, censurándolos por las prácticas escasamente ortodoxas empleadas en defensa de los "valores tradicionales de occidente". Para Viola, la democracia "futura" (cuanto más futura y más lejana, tanto mejor) pasa por la previa aceptación de que la situación de guerra contrainsurreccional no ha concluido y debe ser librada en otros ámbitos y sectores.

LAS CANCIONES DE PROTESTA

Proveyó el ejemplo de la Argentina, en donde "la maniobra interna se apoyó políticamente en el enunciado de la defensa de causas de probada repercusión en América Latina: la lucha contra el imperialismo, contra el colonialismo en todas sus formas, contra la acción perturbadora (¿nada más que perturbadora?) de los monopolios y las empresas transnacionales, contra la explotación de los sectores más pobres de la población".

En apoyo de esa "maniobra" fueron aprovechados los medios masivos de comunicación: "El teatro, el cine y la música se constituyeron en un arma temible en manos del agresor. Las canciones de protesta, por ejemplo, jugaban un papel relevante en la formación del clima de subversión que se gestaba; ellas denunciaban situaciones de injusticia social, algunas reales, otras inventadas o deformadas. Una circunstancia así caracterizada, convenientemente acompañada con movimientos de fuerza, debilitó al poder y relajó la autoridad del Estado. El gobierno constitucional dudaba entre darle la razón al enemigo o reprimirlo, en nombre de cosas en las que no creía o consideraba injustas por anticipado. Fue entonces que la subversión, convencida de que en la República no había ya fuerzas morales que pudieran oponérsele, desató la guerrilla y el terrorismo, ante la perplejidad y la falta de reacción de un gobierno al que incapacitaban sus propias falencias y una nada despreciable cuota de conciencia culpable".

IDEOLOGIAS Y POLICIAS

"Cuando el ataque no es armado, sino que se manifiesta a través de la difusión de ideologías que promueven la violencia, como forma del cambio social, o sostienen principios contrarios a los fundamentos del sistema democrático, el camino es el de la ley prohibitiva que encauza la acción del Poder Judicial y el de la policía en su apoyo".

"Esta es, a grandes trazos, la concepción política con que el Proceso de Reorganización Nacional afrontó la lucha contra la subversión; (4) esa es la línea política en la que se apoyó la lucha armada. En términos de Clausewitz, es el objetivo y la razón de ser de la guerra frente al cual esta última juega un rol puramente instrumental. La suerte de las armas es un mero accidente y no habrá producido beneficio alguno, si no es capaz de consolidar el sistema político a cuyo servicio se jugó. Sin embargo, aun cuando ese objetivo se haya logrado con éxito, no podemos olvidar que la nuestra ha sido una batalla, en un sector casi remoto de un frente mucho mayor. El éxito logrado sólo habrá de consolidarse, en forma definitiva, cuando alcance el reconocimiento y la solidaridad de Occidente como un todo. En términos técnicos, cuando la maniobra exterior del adversario haya sido, como la interior, quebrada. En caso contrario, la amenaza perdurará, potencial, a la espera de las condiciones favorables para intentar una nueva experiencia revolucionaria.(5)

"Ya hemos dicho, al principio de esta charla, que Occidente ha asumido con relativo éxito el desafío de poder que el mundo comunista le plantea, en términos de Estado a Estado.

OCCIDENTE-COMUNISMO

"La política de la 'détente', que inició sus primeros pasos con la muerte de Stalin, no ha dado frutos sino para el mundo socialista, quien vio por esa vía llevar alivio a su tensa situación económica interna, a través de aportes en tecnología y capital que le llegó de Occidente, sin ceder un paso en la presión militar que siguió ejerciendo sobre todo el frente de lucha. En todo caso, los escarceos diplomáticos a que dio lugar, sólo atendieron a distender los términos del enfrentamiento, que hemos llamado de Estado a Estado, o de estrategia directa, sin tocar para nada el tema de la maniobra indirecta.(6)

"(...) Se niega la existencia de tal guerra (Occidente contra el comunismo), se cierra los ojos a que el objetivo de esa guerra es la dominación del mundo para transformar su sociedad y obviamente al hombre, al orden socialista. El Occidente desarrollado pareciera no querer darse cuenta de que también contra él, y especialmente contra él, es la agresión, y a menudo absuelve y apoya al agresor, tan pronto como éste, a través de algún representante, le hace llegar sus quejas.

"Son varios los países latinoamericanos que podrían dar testimonio de este péndulo entre la indiferencia y la hostilidad con que Occidente siguió sus penurias. No sostenemos, por ello, que cualquier conflicto de cualquier naturaleza se integra por el solo hecho de ser tal, en el marco de la confrontación ideológica total. Tampoco pensamos en la existencia material de una 'central única de operaciones revolucionarias', donde concurren todos los hilos de la tragedia.

EL REACIO OCCIDENTE

"Es de conocimiento general la descentralización operacional, la independencia estratégica y la existencia de grupos autónomos y desgobernados de la conducción central, que desatan la subversión y el terrorismo en cualquier lugar, al margen de las directivas tácticas y aún de los intereses del comunismo internacional.

Lo que alarma es cir cómo en occidente se niega al marxismo como una unidad ideológica, como una dirección estratégica única de la agresión, como un aprovechamiento también único de los conflictos locales, y como un objetivo final de guerra"

Los reproches de "aproximación indirecta" a los

Así de sencillo resulta el diagnóstico del proceso sociopolítico y económico de la Argentina previa al golpe de Estado militar de marzo de 1976. Las canciones de protesta, convertidas en "arma temible", hubieran causado risa o indiferencia si el canto no hubiese estado abonado por las situaciones de injusticia, de las cuales Viola afirma que algunas eran reales y otras inventadas o deformadas. Parece excesivo que con letras, músicas y guitarras se hubiesen gestado huelgas obreras, por decir lo menos. Viola pretende creerlo así. Su discurso de la Universidad de Belgrano, con este tipo de razones, es el que repite en Bogotá ante los admirados jefes de 16 ejércitos americanos, entre ellos el de Estados Unidos.

En esos momentos, en Bolivia el Ejército al mando de Luis García Meza y en apoyo de Natush Busch masacraba al pueblo, al cual de nada sirvieron sus quejas, charangos, zampoñas, pututus y otros instrumentos musicales para enfrentarlo.

1) Alude al general André Beaufre, uno de los popes de la contrainsurgencia, aunque le tocó participar en tres guerras que perdió Francia: la de 1939 contra la Alemania nazi, la de Indochina en Dien Bien Fu, y la de Argelia contra los patriotas nacionalistas. Una de las biblias de los militares sudamericanos es su Estrategia de la acción, Ediciones Pleamar, Buenos Aires, 1978.

2) Viola se queja del tratamiento impreciso" de una materia que demanda "clara comprensión", y en ese mismo párrafo incurre en la rara casual imprecisión semántica de referirse a "la agresión de la izquierda" como lesionadora de la democracia. No hay en Argentina y menos en América Latina una izquierda "genérica" sino multitud de "izquierdas", que bien pueden ser de derecha como el Partido Socialista Democrático que provee de embajadores al régimen de Videla, de centro y de connotaciones ultrar. La mayor parte de ese espectro, en Argentina, jamás se propuso "penetrar" y "hacer caer" las organizaciones sociales.

3) Desde 1930 en adelante, no ha existido institución que con mayor frecuencia haya atentado contra la democracia y la haya agredido con uso de violencia y fractura de la legalidad y la Constitución, que la de las Fuerzas Armadas. El ejemplo más notorio, el del gobierno del doctor Arturo U. Illia, uno de los más notables de este siglo por su absoluto respeto por las formas democráticas de gobierno, al propio tiempo que uno de los más progresistas y nacionalistas, fue derrocado sin motivo válido alguno y mediante un proceso previo de desestabilización psicológica, merced a un simple cuartelazo que ubicó en el poder a militares atrabiliarios, intelectualmente mediocres y políticamente antidemocráticos.

4) Otra no casual referencia semántica: "Gobierno" o "Proceso" de "Reconstrucción Nacional", ambas caracterizaciones del régimen militar argentino, han sido adoptados como nominativos de la Droga, Junta de Bolivia.

5) Viola pretende aquí que los países de "Occidente" aplaudan, como una victoria de todos ellos, la obtenida en la "guerra sucia" librada por las Fuerzas Armadas argentinas. A partir de ese aplauso, la solidaridad "de Occidente como un todo" consistirá en impedir las denuncias sobre las atrocidades cometidas, en su exposición urbi et urbi y en la demanda de su total esclarecimiento. Como esas denuncias sólo pueden formularse fuera de Argentina, son englobadas por Viola como "maniobra exterior" de un "adversario" indefinido ante el cual se libró "una batalla".

6) Viola reprocha a occidente haber "ayudado" al campo socialista con tecnología y capitales, como si occidente lo hubiese hecho —en los casos en que lo hizo— por humanitarismo o caridad, y no hubiese cobrado un solo dólar por ello. Su discurso fue pronunciado el 25 de octubre y el 7 de noviembre de 1979, y en enero de 1980, cuando Estados Unidos (occidente en la simbolización de Viola), pidió al régimen militar argentino que no vendiese trigo y cereales a la Unión Soviética y se uniese al boicot dispuesto por los sucesos de Afganistán, Videla se negó. Los dólares, como siempre ocurre, se impusieron a la ideología.